

## REMEMBRANZAS DE UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

**Seín Ariosto Laparra Méndez.**

**20 años; 20 experiencias.**

Me había propuesto escribir un recuento de lo que han sido 20 años de actividad en el sector educativo, concretamente como profesor de educación primaria indígena, el documento lo debí haber tenido concluido para marzo de 2011 y publicar en octubre de este mismo año. Pero, extravié las primeras ideas escritas y al estar dedicándome a trabajar en diversos espacios universitarios me obligó a suspender temporalmente este proyecto personal.

Sin embargo, hoy deseo, con el permiso de ustedes, compartirles algunas reflexiones de lo que ha significado para mí 20 años en el servicio docente. Escribir sobre estos 20 años tiene un sentido más que anecdótico, de reflexión interna. Intento así dar sentido a mi actividad como docente, como el placer de cumplir con un mandato encomendado de hacer crecer a mis semejantes, procurando en todo momento valorar mis raíces y dirigir mis ojos hacia el horizonte que promete, de acuerdo al pensamiento maya: la evolución de la raza humana.

Es por eso que al concluir 20 años de servicio inmediatamente me conecto a la significatividad de este número en el pensamiento maya. El 20 en el sistema matemático maya es también la representación de la plenitud. 20 son las energías que identifican a cada día en el calendario sagrado. 20 es la suma de 13 más 7, donde el 13 tiene distintas significaciones. 13 son los niveles celestes, 13 las articulaciones superiores en el ser humano. 13 los tonos que identifican cada día en el tzolkin. Y pudiéramos encontrar muchos otros significados del número 13.

Por otro lado también son 7 los puntos energéticos en el cuerpo humano. Siete los días de la semana, siete son los colores del arcoíris, siete las notas musicales, y también siete son las profecías mayas; en fin podríamos abundar en la gran cantidad de situaciones donde aparece el número siete. Así que esta integración del 13 más el siete me da ahora un recorrido de 20 ciclos calendáricos de 365 días. 20 años.

Aunque el punto de partida se encuentra desde el momento en que decido participar en un curso de inducción a la docencia, fuera del estado, el cual inicia en marzo de 1991, en Maxcanú, Yucatán; la fecha más significativa para mí es cuando por primera vez llego a una escuela. Esta fecha es el 20 de noviembre de 1991. La cual se cumplirá dentro de dos días.

Bueno empezaré por darle nombre a cada ciclo calendárico que me tocó vivir.

1. 1991-1992. Se siembra la semilla. De un momento a otro me encuentro ante la oportunidad de ser profesor de educación primaria indígena. Lo cual significó no sólo el hecho de tener un empleo sino también el reencuentro conmigo mismo y con mi pasado. En el espacio de inducción a la docencia conozco a muchos compañeros y compañeras quienes mostraban entrega a la labor que iniciábamos: dos de ellos están aquí presentes: el Profesor Dilmar Mejía Pérez y el profesor José Vázquez, con quienes quiero compartir esta alegría de los 20 años. Inicia así éste proceso de crecimiento y llego a la primera escuela el 20 de noviembre de 1991. Tzajalucum, Ocosingo Chiapas. La percepción del supervisor era que renunciaría casi de inmediato, ya que con mi cara de caxlan, a juzgar por él, no permanecería mucho tiempo. Mi primer reto aquí fue: comunicarme con la comunidad y con los niños.
2. 1992-1993. Germina la semilla. Inicio con mis estudios de licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional, y después de mostrar que se habían equivocado quienes pensaban que renunciaría inmediatamente, fui invitado a trabajar en la cabecera de zona en Nueva Esperanza, como Profesor de cuarto grado y subdirector de la escuela. Mi principal reto aquí: enseñar a leer en español a 21 niños de 4º. grado.
3. 1993-1994. Inicia el crecimiento. Soy comisionado como director y profesor de 5º. Grado, a la comunidad Joltulija, la escuela no tenía ni nombre, ni clave, ni edificio. el reto: trabajar con seis profesores más y conseguirle nombre, clave y edificio a la escuela.
4. 1994-1995 Continúa el crecimiento. Ahora soy director sin grupo en esta misma escuela. El reto coordinar las actividades con un grupo mayor de profesores. Han pasado los primeros cuatro años de servicio.
5. 1995-1996 A veces es necesario el trasplante. Se inicia un nuevo periodo. Cambio de región de trabajo. Ahora en la región de Ocozocoautla, llego a Cinco de mayo municipio de Tecpatán. Ahora profesor de 3º. Y 4º. Mi reto: Convencer a la gente que se puede trabajar aun en condiciones adversas por el transporte y recuperar la confianza de la gente.
6. 1996-1997 Continúa el crecimiento en otro espacio. Como director de la escuela, y profesor de 5º. y 6º. grado, también soy invitado a facilitar los cursos de actualización. Mi reto: mostrar capacidad de coordinar procesos de actualización docente.

7. 1997-1998 Llega el tiempo de las flores. Permanezco como director y ahora profesor de 1 y 2 grado. Soy invitado a participar en el primer grupo de asesores del programa ATP, de la DGEI. Ahí conozco a muchos profesores inquietos por mejorar la práctica docente; entre ellos, el profesor Enrique Pérez López, con quien ahora compartimos en este espacio de trabajo. Mi reto: mostrar capacidad para la asesoría técnica a profesores de preescolar y primaria.
8. 1998-1999 Las flores comienzan a abrirse. Soy comisionado como asesor técnico en la zona escolar. Obtengo el título de licenciado en educación primaria para el medio indígena, por la UPN. Con la propuesta pedagógica: La lectura y la producción de textos como estrategia para la construcción de conocimientos en 4º grado de primaria. Inicio también mis estudios de maestría en educación indígena en la Universidad Autónoma de Chiapas. Mi reto: estudiar y trabajar.
9. 1999-2000 Las flores son prometedoras de buena cosecha. Consigo tiempo completo para estudiar la maestría. Mi reto: Seguir siendo aceptado en el grupo de donde venía y concluir favorablemente mis estudios.
10. 2000-2001 Las flores comienzan a fecundarse. Termino mis estudios de maestría y obtengo el grado con la tesis: Actitudes docentes ante los cambios sociales y educativos en la región zoque-tsotsil. Soy invitado a colaborar en actividades de asesoría en la dirección general de SECH. Mi reto: Aportar al desarrollo educativo estatal.
11. 2001-2002 Llegan los frutos, aún están tiernos: Coordino el grupo de educación primaria en el Consejo estatal para el desarrollo de la educación básica, inicio la coordinación de la Gaceta de la Unidad de Desarrollo Académico de SECH. Mi reto: representar dignamente al sistema de educación indígena en este espacio estatal.
12. 2002-2003 Los cambios de clima afectan a los frutos. Cambio de la administración de SECH. Termina la Unidad de desarrollo académico. El equipo de trabajo se dispersa. Acepto invitaciones en universidades públicas y privadas para impartir cursos en posgrados. Mi reto: permanecer de pie.
13. 2003-2004 A pesar del mal clima aún pueden verse los frutos. Coordino el proyecto desarrollo integral comunitario en la región sierra y norte del Estado. Continúo en universidades. Mi reto: Seguir de pie.

14. 2004-2005 El clima parece adverso, pero hay que preparar la tierra para nuevas siembras. Regreso a educación indígena. En Marzo de 2005 asumo la coordinación estatal del curso de inducción. La primera oportunidad de trabajar en la formación inicial de docentes de manera no formal. Mi reto: aportar energías en la formación de docentes indígenas.
15. 2005-2006 El clima es favorable, es necesario continuar preparando la tierra. Asumo la Coordinación del Equipo técnico estatal de la DEI. Sigo coordinando el proceso de inducción. Mi reto: Construir una propuesta de formación inicial.
16. 2006-2007 Continuar con la preparación de la tierra. Sigo en la coordinación del equipo técnico estatal y del proceso de inducción. Presento a nivel nacional propuesta de formación inicial. Mi reto: consolidar la propuesta de formación inicial de docentes indígenas en el estado.
17. 2007-2008 Otro cambio de clima afecta la preparación de la tierra pero hay que iniciar la siembra. Coordino el proyecto de formación de directivos y ATP con el PRONAP, me quitan de la coordinación del Proceso de inducción, Me invitan a la UPN como asesor académico. Mi segunda experiencia en la formación docente, ahora en la educación formal. Mi reto: convivir e impulsar la academia intercultural universitaria.
18. 2009-2010 El clima parece propicio. La tierra parece lista. Iniciamos proyecto de Red pedagógica, recorriendo todo el estado con una estrategia de promoción del trabajo cooperativo y académico en escuelas multigrado. Dejo la UPN. Acepto invitación de la UNICACH. Mi reto: aportar en el fortalecimiento del trabajo cooperativo entre profesores, en distintos niveles.
19. 2010-2011 El clima favorece seguir la siembra. La tierra esta lista. Me comisionan a la escuela normal indígena intercultural bilingüe Jacinto Canek. Mi tercera experiencia en la formación inicial de docentes. Mi reto: Mostrar que el terreno fértil requiere de buena semilla, de lo contrario será un desperdicio de energías.
20. 2011-2012. La siembra continúa. El proceso de reflexión académica nos está llevando a indagar más acerca de la naturaleza y las implicaciones pedagógicas del pensamiento originario y la necesidad de desarrollar un programa de formación que revalore las distintas lógicas culturales que existen. Aquí estoy aun, hasta hoy 18 de noviembre de 2012. Mi reto: saber discernir si es necesario continuar aquí.

Estos 20 años me han dado estas 20 experiencias. Y es la reflexión de estas experiencias las que intento compartir día a día, con quienes tengo la oportunidad

de conversar, tanto en las aulas escolares como en los espacios de intercambio académico interinstitucionales y extra institucionales. He comprendido que no puedo crecer individualmente, porque crezco en la medida que otros crecen conmigo. He ahí el principio de la recursividad que Edgar Morín plantea en su teoría de la complejidad: producto y productor se hacen recíprocamente, o que Paulo Freire lo dice con palabras más sencillas: nadie educa a nadie; los hombres se educan en comunión.

Agradezco la oportunidad que me da la vida de que estos 20 años de experiencia académica los haya cumplido en medio de tantos jóvenes, con mucha energía vital, con utopías, con ideales, que también me hacen sentirme joven. Hombres y mujeres, dispuestos a germinar y a crecer para seguir promoviendo el desarrollo de nuestras culturas originarias, y de nuestras capacidades individuales y colectivas, para enfrentarnos a los nuevos retos que plantea la sociedad contemporánea: el desarrollo humano que solo será posible en la medida que nosotros como formadores re signifiquemos nuestra profesión y la ubiquemos en la justa dimensión.

No hemos venido a ser profesores para ser más grandes que los otros, sino para que los otros lleguen a ser grandes junto con nosotros.

Muchas gracias.

Sein Ariosto Laparra Méndez

Zinacantan, Chiapas; 18 de noviembre de 2011.

#### SEIN ARIOSTO LAPARRA MENDEZ

- Licenciado en Educación Primaria para el Medio Indígena, por la Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 07-A.
- Maestría en Educación Indígena, por la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Chiapas y el Colegio Indio Federado de Saskatchewan, Canadá.
- Diplomado en Habilidades Psicosociales, por el Instituto Familia y Población (IMIFAP) y COESPO.
- Diplomado en Gobierno Electrónico, por el Instituto Tecno-lógico de Estudios Superiores de Monterrey.